

# DESDE LA CEIBA

## Boletín Digital

(Extra N° 279 La Habana, martes 4 de octubre de 2016)

## En América Latina

Editor Tato Quiñones

*La INFORMACIÓN de por sí no puede cambiar el mundo, pero sí puede crear una conciencia para que la gente cambie el Mundo*

*La blogsfera está pariendo el nuevo periodismo de Cuba y es un parto de riesgo. Nacerán hijos legítimos y también bastardos, porque en épocas como esta importan más el talento y la valentía que los títulos y las maestrías*

## Sumario

- El No se impone al Sí en el Plebiscito por la paz en Colombia (2)
- Cuatro millones de colombianos no pudieron votar por Matthew (4)
- Colombia: Las víctimas votaron por el Sí (5)
- Colombia le dice 'no' al acuerdo de paz con las FARC (6)
- El plebiscito en Colombia: una oportunidad perdida por Atilio Borón (8)
- Santos crea comisión para comenzar diálogo "a la mayor brevedad" (10)

## **El No se impone al Sí en el Plebiscito por la paz en Colombia** (Cubadebate con información de agencias)

Tan solo una hora después de cerradas las urnas, se anunció que el acuerdo final de paz, firmado entre el gobierno de Colombia y la guerrilla de las FARC el pasado 26 de septiembre en Cartagena, fue rechazado por más de 6 millones de personas.

El No recibió 6.431.376 (50,21% de los votos) mientras que el Sí obtuvo 6.377.482 (49,78 % de los votos), cuando se contabilizaba el 99,98 % de las mesas de votación y se supo que el resultado no cambiaría.

### **No desistiré en la lucha por la paz: Presidente Santos**

El Presidente Juan Manuel Santos anunció desde la Casa de Nariño que “no desistiré en la lucha para alcanzar la paz”.

“Escucho a los que dijeron no y escucho a los que dijeron sí; todos, todos sin excepción quieren la paz, así lo han dicho expresamente”, aseguró Santos.

Además dio a conocer que mañana lunes convocará a todas las fuerzas políticas del país: “En particular a las que se manifestaron hoy por el “No”.

“Hay que escucharlos para abrir espacios de diálogo y determinar el camino a seguir. Siempre he creído en el sabio consejo chino de ‘buscar oportunidades en cualquier situación’ aquí tenemos una oportunidad que se nos abre con la nueva realidad política que se manifestó a través del plebiscito”, detalló Santos.

Para finalizar reiteró que: “No me rendiré, seguiré buscando la paz hasta el último minuto de mi mandato, porque ese es el camino para dejarle un mejor país a nuestros hijos”.

### **Las FARC mantiene su voluntad de paz: Londoño**

El máximo líder de las FARC, Rodrigo Londoño, “Timochenko”, afirmó este domingo en La Habana que esa organización mantiene “su voluntad de paz” “y su disposición de usar solamente la palabra como arma de construcción hacia el futuro”, según reportan agencias.

“Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia lamentan profundamente que el poder destructivo de los que siembran odio y rencor haya influido en la opinión de la población colombiana”, dijo Londoño en una primera declaración tras conocerse la victoria del “No” en el plebiscito sobre el acuerdo de paz en Colombia.

La organización tiene previsto, tras esta primera reflexión, mantener una reunión para “analizar con calma todos los detalles” del resultado de la consulta popular.

### **Caribe bajo agua**

Para que el plebiscito fuera válido se requería que la opción del “sí” obtenga al menos el 13 % del censo electoral de 34.899.945 ciudadanos habilitados para votar, lo que significa que necesitaría como mínimo 4.536.992 votos, cosa que se logró.

El acto legislativo con el que se iba a implementar lo pactado con las FARC, con un procedimiento legislativo especial que iba a acortar los tiempos para tal fin, fue claro en asegurar que solo se podría reglamentar en tiempo récord el acuerdo en el Congreso si los colombianos lo ratificaban en el plebiscito.

La votación estuvo empañada en la región Caribe, donde las lluvias por el huracán Matthew impidieron que muchas personas salieran a ejercer su derecho al voto. Las fuertes precipitaciones afectaron a 4 millones de potenciales votantes. Las autoridades en La Guajira cancelaron la jornada en los 15 puestos ubicados en la Alta Guajira, donde no se pudo llegar a causa de las difíciles condiciones climáticas.

La pregunta que respondieron los colombianos fue: “¿Apoya usted el acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera?”.

## **Cuatro millones de colombianos no pudieron votar por Matthew (Telesur)**

*El Consejo de Gestión de Riesgo debió decretar calamidad pública durante el proceso declaró la MOE. Foto: EFE*

La Misión de Observación Electoral de Colombia (MOE) aseguró este lunes que las lluvias provocadas por el huracán Matthew impidieron que al menos cuatro millones de personas acudieran a votar en el plebiscito sobre el acuerdo de paz alcanzado entre las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP) y el Gobierno.

En un balance emitido sobre la consulta de la víspera presentado en Colombia, en la cual ganó la opción del No, la MOE informó que el fenómeno meteorológico afectó el sufragio en la mayoría de los departamentos de la costa caribeña colombiana.

Sólo en la ciudad de Santa Marta y otros seis municipios de la demarcación de Magdalena, el Consejo de Gestión de Riesgo debió decretar calamidad pública, en tanto se registraron 73 mil 340 personas damnificadas.

Otra observación hecha por el organismo fue que solamente 61 por ciento de las mesas contaban con el jurado de votación designado al momento de la apertura de los colegios este domingo a las 08H00 (hora local).

También da cuenta que en las mesas inspeccionadas, solo 65 por ciento de los testigos electorales portaban elementos de publicidad favorables a ambas alternativas de votos.

Precisó la MOE que en general en la jornada se cumplió con normalidad todo lo que tiene que ver con el orden público y no se presentaron disturbios asociados a estas votaciones.

### **En contexto**

El 49,78 por ciento de los colombianos votó Sí y 50,22 por ciento votó No en el plebiscito de refrendación del acuerdo de paz firmado por el Gobierno y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo (FARC–EP), tras más de cuatro años de negociaciones.

Se registró una participación de 37 por ciento y 63 por ciento de abstención. En los estados fronterizos, donde hay mayor impacto del conflicto armado de más de 52 años, ganó la opción del Sí.

## **Colombia: Las víctimas votaron por el Sí** (Cubadebate, con información de *Semana*)

Un vistazo a las regiones más afectadas por el conflicto permite ver una de las grandes paradojas de Colombia: quienes más muertos pusieron en la guerra apoyaron más el Acuerdo.

Mientras el país termina de asimilar los resultados del plebiscito de este domingo, las cifras empiezan a permitir algunas conclusiones sobre cómo votaron los colombianos en las diferentes regiones de Colombia.

Y un dato que seguramente dará de qué hablar acaba de surgir: justo en los lugares del país más golpeados por la violencia, el Sí ganó con contundencia.

Esto lo muestran las cifras de votaciones en municipios históricamente asediados por el conflicto en Cauca, Guaviare, Nariño, Caquetá, Antioquia, Vaupés, Putumayo, Meta y Chocó.

Los números que más saltan a la vista son los de Bojayá, la población del Chocó que vivió uno de los momentos más traumáticos de la guerra y que recientemente participó de un acto de perdón con los miembros del Secretariado de las FARC-EP. En mayo del 2002 un enfrentamiento entre guerrilleros y paramilitares mató a 79 personas en una iglesia de ese municipio. Justo allá, este domingo 96 % de la población votó por el Sí, y solo 4 por ciento restante por el No.

En Miraflores, Guaviare, donde en 1997 las autodefensas asesinaron a 12 personas y desplazaron a más de 300, el Sí ganó con 85 % de los votos.

## **Colombia le dice 'no' al acuerdo de paz con las FARC**

*Los colombianos deciden con el 50,2% rechazar los acuerdos de paz entre el Gobierno y las FARC*

En un mundo de locuras sin fronteras, Colombia optaba este domingo por un salto al vacío o ser ejemplo para el planeta. Ganó la primera opción. Con el 98,8% de los votos escrutados, el 50,2% de los colombianos votó 'no' a referendar los acuerdos de paz entre el Gobierno de las FARC por el 49,7% que optó por el sí. Colombia se mete en un callejón sin salida y entra en un limbo político plagado de incertidumbre. La abstención, de más del 60%, fue tan determinante como la mala imagen que la sociedad colombiana sigue teniendo las FARC. Nadie sabe con exactitud qué va a ocurrir a partir de ahora, pero el conflicto armado que ha atravesado a Colombia durante más de 50 años, continuará.

La votación puso de manifiesto la enorme polarización que existe en Colombia. El expresidente Álvaro Uribe, máximo abanderado del no, el mismo que consiguió unir a casi todo el país en torno a la política de Seguridad Democrática que debilitó las FARC, volvió a recurrir al juego de palabras con el que ha conseguido profundizar en la división de la sociedad: “La paz es ilusionante, los textos de La Habana son decepcionantes”, aseguró tras votar. Durante el mes de campaña del plebiscito, Uribe ha tratado de hacer calar la idea de que si se rechazaban los acuerdos, estos se podrían renegociar, algo contra lo que han sido tajantes el Gobierno y las FARC. La posibilidad de participar en política de los líderes guerrilleros y el hecho de que ninguno pagará cárcel siempre y cuando reconozca sus crímenes, ha sido la piedra angular de su campaña, a sabiendas de que la mayoría de los colombianos, incluso entre los votantes del sí, no lo ven con buenos ojos.

Uribe sabe que el rechazo a las FARC trasciende a su persona y ha sabido sacar partido de ello. La guerrilla sigue siendo muy impopular entre los colombianos. En el último año han tratado de abrirse al mundo y mostrar una modernización de su discurso, pero la desconfianza después de 52 años de guerra sigue siendo la nota predominante. Ni siquiera los actos de perdón de las últimas semanas han servido de acicate. Tampoco que la tarde previa a la votación anunciaran que harían un inventario de sus bienes, algo a lo que se habían negado hasta ahora porque decían que carecían de ellos. La destrucción, verificada por la ONU, de más de 600 kilos de explosivos el día anterior al plebiscito, tampoco supuso un vuelco a la hora de salir a votar en una lluviosa jornada. Son, obvio, mensajes trascendentales, necesarios para construir un futuro en paz, pero llegan tarde y resultan en muchos casos oportunistas.

El resultado de la votación supone también un mazazo para la clase política colombiana. Al crónico clientelismo y la rampante corrupción se

**le une una falta de liderazgo abismal. Solo el 37%% de la población salió a votar. Ningún político, salvo Uribe, ha sabido movilizar a la población.**

**El día después de la votación estará más cerca de durar 24 años que 24 horas. El acuerdo entre el Gobierno y las FARC no solucionaba los males de Colombia. Apenas abría una senda para transitar hacia un periodo de modernización, para afrontar y resolver los problemas que datan incluso de antes de 1964, cuando las FARC se alzaron en armas.**

**La negociación había sido el triunfo de un bien escaso en todo el mundo: la voluntad política. Los representantes de quienes durante más de cinco décadas se dieron plomo lograron en cuatro años, muy intensos pero solo cuatro al fin y al cabo, redactar un documento de casi 300 páginas que pone fin al conflicto. Lo hicieron dialogando, cediendo, tratando de buscar una salida digna para todo el país. No fue suficiente. Después de 52 años, ocho millones de víctimas, más de 260.000 muertos, decenas de miles de desaparecidos, rechazaron el primer acuerdo de paz. Colombia se sume en la incertidumbre.**

## El plebiscito en Colombia: una oportunidad perdida por Atilio Borón (*Moncada*)

El resultado del plebiscito colombiano reveló la profundidad de la polarización que, desde el fondo de su historia, caracteriza a la sociedad colombiana. También, la grave crisis de su arcaico sistema político incapaz de suscitar la participación ciudadana que ante un plebiscito fundacional -¡nada menos que para poner fin a una guerra de más de medio siglo!- apenas si logró que una de cada tres personas habilitadas para votar acudiera a las urnas, una tasa de participación inferior a la ya de por sí habitualmente baja que caracteriza a la política colombiana. La del día de ayer fue la mayor abstención en los últimos veintidós años y su resultado fue tan ajustado que hizo que la victoria del NO, como hubiera ocurrido ante un eventual triunfo del SI, sea más un dato estadístico que un rotundo hecho político. Los partidarios del SI habían dicho que lo que se necesitaba para consolidar la paz era una amplia victoria, que no bastaba simplemente con superar en votos a los partidarios del NO. Lo mismo cabe decir de sus oponentes. Pero nadie logró ese objetivo, porque la diferencia de un 0.5 % a favor del NO podría sociológicamente ser considerada como un error estadístico y que un nuevo recuento de votos podría eventualmente llegar a revertir.

Es prematuro brindar una explicación acabada de lo ocurrido. Habría que contar con información más pormenorizada que por el momento no está disponible. Pero no deja de ser sorprendente que el anhelo de la paz, que era algo que cualquiera que haya visitado Colombia podía percibir a flor de piel en la gran mayoría de su población, no se haya traducido en votos para ratificar esa voluntad pacifista y refundacional de un país sumido en un interminable baño de sangre. En lugar de ello la ciudadanía reaccionó con irresponsable indiferencia ante la convocatoria para respaldar los acuerdos trabajosamente conseguidos en La Habana. ¿Por qué? Algunas hipótesis deberían apuntar, en primer lugar, a la baja credibilidad que tienen en Colombia las instituciones políticas, corroídas desde largo tiempo por la tradición oligárquica, la penetración del narcotráfico y el papel del paramilitarismo. Este déficit de credibilidad se expresa en una retracción del electorado, tanto más importante cuanto más alejadas se encontraran de las zonas calientes del conflicto armado las regiones en las cuales el NO triunfó con holgura. En cambio, aquellos departamentos que fueron teatro de operaciones de los enfrentamientos se manifestaron mayoritariamente a favor del SI. Para decirlo en otros términos: allí donde los horrores de la guerra eran experimentados sin mediaciones y en carne propia -principalmente las regiones agrarias y campesinas- la opción por el SI triunfó de manera aplastante. Tal es el caso del Cauca, con el 68 % votando por el SI; el Chocó, con 80 % por el SI; Putumayo, 66 % por el SI; Vaupes, 78 % por el SI. En cambio, en los distritos urbanos en donde la guerra era apenas una noticia que divulgaban los medios, satanizando de manera implacable a la insurgencia, quienes acudieron a las urnas lo hicieron para manifestar su rechazo a los acuerdos de paz.

Lo anterior remite a una segunda consideración: la debilidad del esfuerzo educativo hecho por el gobierno colombiano para explicar los acuerdos y sus positivas consecuencias para el futuro del país. Esta falencia había sido señalada por diversos observadores y protagonistas de la vida política de ese país, pero su llamado de atención al presidente Juan M. Santos fue desoído. El confiado optimismo que primaba en los círculos gubernamentales (y también en algunos sectores cercanos a las FARC-EP) unido a la imprudente confianza puesta en los pronósticos de las encuestas -que, una vez más, fracasaron escandalosamente- hizo que se subestimara la gravitación de los enemigos de la paz y la eficacia de la campaña basada en el visceral rechazo a los acuerdos promovida por el uribismo. El papel desempeñado por la derecha vinculada al paramilitarismo y los medios de comunicación, mismos que reprodujeron sin cesar las acusaciones de “traición” dirigidas al presidente Santos, galvanizaron un núcleo duro opuesto a la ratificación de los acuerdos que pese a ser minoritario en el conjunto de la población logró prevalecer porque sus adherentes acudieron masivamente a las urnas, mientras que sólo una parte de los que sí la querían se atrevieron a desafiar las inclemencias del tiempo y fueron a votar. Persuasiva resultó ser pues la “campaña de terror” orquestada por la derecha, que en sus ominosas caricaturas presentaba al comandante Timoshenko ya investido con la banda presidencial y presto a imponer la dictadura de los “terroristas” sobre una población indefensa y sumida en la ignorancia, misma que encontró en el voto por el NO el antídoto necesario para conjurar tan pavorosa amenaza.

En suma: es imposible abstraerse de la sensación de frustración que provoca este resultado. Como se dijo una y mil veces, la paz en Colombia es la paz en América Latina. Tremenda responsabilidad le cabe a las FARC-EP ante este deplorable resultado electoral. La sensatez demostrada por la guerrilla en las arduas negociaciones de La Habana deberá ahora pasar por una nueva prueba de fuego. Y es de esperar que la tentación de retomar la lucha armada ante el desaire electoral sea neutralizada por una actitud reflexiva y responsable que, desgraciadamente, no tuvo la ciudadanía colombiana. Las declaraciones del comandante Timoshenko ratificando que ahora las armas de la insurgencia son las palabras permiten albergar una semilla de esperanza. Lo mismo las manifestaciones de la dirigencia del ELN y la alocución del presidente Santos poco después de conocidos los resultados del plebiscito. Ojalá que así sea y que esta guerra de más de medio siglo, que a lo largo de estos años tuvo un costo equivalente a casi la mitad del PBI actual de Colombia; que despojó de sus tierras y desplazó de sus hogares a casi siete millones de campesinos; que produjo 265.000 muertes oficialmente registradas; que victimizó por la vía indirecta a dos millones y medio de menores de edad; que esa pesadilla, en suma, que ha enlutado a la entrañable Colombia pueda hundirse definitivamente en el pasado para abrir esas grandes alamedas evocadas por el heroico presidente Salvador Allende por donde habrán de pasar los hombres y las mujeres de Colombia para construir una sociedad mejor. Ayer se perdió una inmejorable oportunidad para avanzar por el camino de la paz. Habrá otras, sin duda alguna.

## **Santos crea comisión para comenzar diálogo “a la mayor brevedad” (DPA)**

El Presidente de Colombia, Juan Manuel Santos, creó hoy una comisión para que “a la mayor brevedad” comience un diálogo que permita la implementación del acuerdo de paz con las FARC-EP, frenado de momento tras el rechazo del pacto en el plebiscito del domingo.

Durante una declaración desde la Casa de Nariño, sede del Gobierno colombiano, Santos designó en la comisión a la canciller, María Ángela Holguín; el ministro de Defensa, Luis Carlos Villegas; y el jefe negociador del Gobierno en el proceso de paz con las FARC, Humberto de la Calle, quien fue ratificado en ese cargo.

“(Los he designado) para que, a la mayor brevedad, comiencen los diálogos que nos permitan abordar todos los temas necesarios para tener un acuerdo y culminar con éxito el sueño de toda Colombia de terminar la guerra con las FARC-EP”, dijo Santos al insistir en que “el país necesita unidad”.

Tendremos que actuar con prontitud y poner límites de tiempo, pues la incertidumbre y la falta de claridad sobre lo que sigue ponen en riesgo todo lo que hasta ahora se ha construido”, aseveró el mandatario quien pidió dejar “atrás las rencillas, los odios y la polarización que tanto daño hacen”.

Horas antes, el presidente se reunió con delegados de los partidos Social de Unidad Nacional, Liberal y Cambio Radical, que forman parte de la coalición centroderechista de Gobierno, así como del Partido Conservador, de la izquierdista Unión Patriótica y de la independiente Alianza Verde.

El Presidente, que recibió el respaldo de los partidos asistentes, hizo la invitación a las fuerzas políticas que estuvo dirigida principalmente al partido de derecha radical Centro Democrático, cuyo máximo líder es el ex presidente y ahora senador Álvaro Uribe.

El ex mandatario lideró la campaña para rechazar el acuerdo de paz que fue firmado hace una semana en Cartagena de Indias por Santos y el comandante de las FARC-EP, Rodrigo Londoño.

Aunque Uribe respondió a la invitación de Santos diciendo que quiere “aportar a un gran pacto nacional” por la paz que corrija los “errores” del acuerdo entre el Gobierno y las FARC-EP, su formación política no acudió hoy al llamado a la Casa de Nariño.

Sin embargo, el Centro Democrático reiteró que está dispuesto al diálogo y que sus representantes en esos contactos serán Oscar Iván Zuluaga, Carlos Holmes Trujillo e Iván Duque, perfilados por ese sector como pre-candidatos presidenciales para la campaña de 2018.

Santos recibió con “entusiasmo la designación de tres voceros del Centro Democrático para sentarse a dialogar” y confió en que “con la voluntad de paz de todas las partes” se pueda “llegar pronto a soluciones satisfactorias para todos”.

Además de proponer un diálogo con los opositores del acuerdo para salvar el proceso de paz, Santos anunció tras el plebiscito que la comisión viajó a La Habana para discutir allí lo ocurrido con los miembros de las FARC-EP.

Asimismo, anunció que el Gobierno mantiene el alto el fuego acordado con las FARC-EP, postura que también adoptó el grupo guerrillero en un pronunciamiento de Londoño en la Isla caribeña, quien además insistió en que el resultado del plebiscito no tiene efectos jurídicos sino políticos.

El presidente agradeció además a los Gobiernos de al menos una decena de países, además de los líderes de los principales organismos multilaterales, que reiteraron su respaldo al proceso con las FARC-EP e hicieron un llamado a las partes a mantener los diálogos.

Uno de los más sorprendidos con el resultado del plebiscito fue el Gobierno del presidente estadounidense Barack Obama, cuya administración apostó personalmente por el acuerdo de paz y mantiene su apoyo económico para la etapa del pos-conflicto.

“La expectativa era que el acuerdo de paz fuera ratificado por los votantes colombianos y eso no es lo que ha ocurrido”, manifestó el portavoz de la Casa Blanca, Josh Earnest. “A todo el mundo le ha sorprendido este resultado”, aseguró.

Por su parte, el Secretario General de Naciones Unidas, organismo encargado de la verificación e implementación del acuerdo de paz, Ban Ki-moon, envió “con urgencia” a La Habana a un representante especial para apoyar al Gobierno y a las FARC-EP en la eventual continuidad de las negociaciones.

La alta representante de Asuntos Exteriores y Política de Seguridad de la Unión Europea (UE), Federica Mogherini, se comunicó con Santos para discutir el camino a seguir tras el fracaso en las urnas.

“La UE respeta la elección soberana de los colombianos. Corresponde ahora a las partes en Colombia a unirse y encontrar el sendero que pueda llevar al país a la paz”, señaló un comunicado de Mogherini emitido en Bruselas.

Los Gobiernos de Chile y Venezuela, países acompañantes en el proceso de paz que inició en 2012, así como de Ecuador, Bolivia, Paraguay, Uruguay, Brasil, Argentina, México, España y Alemania manifestaron también su disponibilidad para seguir acompañando a Colombia en la nueva etapa que se abrirá.

**Ante la incertidumbre que se ha generado tras los resultados en el plebiscito, miles de colombianos marcharon por las principales calles de Bogotá para pedirle a los promotores del “no” las propuestas que presentarán para reabrir los diálogos con las FARC-EP.**

**El acuerdo de paz entre el Gobierno y las FARC-EP fue rechazado por un 50,21 por ciento de los votos en el plebiscito del domingo, frente a un 49,78 por ciento que se pronunció por su refrendación.**